

quistadas las simpatías de todo el país, aún de organizaciones pertenecientes a la Regional.

En enero del año siguiente, 1921, se celebró el llamado Congreso Panamericano, y durante él, tanto “Vida Nueva” como el “Boletín”, hicieron labor en su contra, logrando hacerles atmósfera de desprestigio, y miembros del Partido hicieron oír su voz de protesta y acusación en el recinto y hora en que se celebraban sus reuniones. Este Congreso fue patrocinado moral y pecuniariamente por el Gobierno Mexicano, proporcionando trenes especiales, pagando hospedajes, fiestas y toda clase de gastos a los Delegados que a él concurrieron. Morones y algunos de los suyos fueron a encontrar a Gompers a Laredo, la frontera con EE.UU. y, con motivo de que las autoridades de migración americanas no los dejaron pasar a territorio americano, en un principio hicieron gran escándalo en la prensa del país. Más tarde se les permitió pasar, por influencias de Gompers. No es explicable como, un año después en enero del corriente, se le permitió ir hasta Nueva York, sin ponerle ningún obstáculo.

Mientras tanto, los organizadores de la Federación comunista no descansaban y en febrero de aquel año se logró celebrar la Primera Convención Comunista —que indebidamente se llamó así—, convocada por la Federación Comunista, para que las organizaciones obreras del país definieran la actuación que deberían de seguir para su progreso y consolidación.

Para el traslado de los Delegados de los Estados se consiguieron pases de ferrocarril, solamente de regreso; para la celebración del Congreso se cedió, por la Sría. de Educación Pública, el salón de actos del Museo Nacional.

En el Congreso hubo representados 10 Estados —con diferentes Delegaciones de cada uno— 1 país exterior, El Salvador; 39 Uniones, Sindicatos y Grupos Culturales; 2 Locales Comunistas; 57 Delegados, de los cuales salieron durante el